

en los primeros dias de nuestra insurreccion contra el tirano de la Europa: ella los vió reunirse por muchos dias hasta el número de ochenta individuos para la elaboracion de cartuchos, que se remitian á nuestros exércitos: ella los vió ejercitarse en el manejo de la artillería para que no faltaran artilleros en el caso de invasion; y ella vió por último levantarse una Cruzada de sesenta Religiosos montados, y dirigirse en busca de nuestros opresores. No nos cansemos. El General frances Duhesme no dudó decir en la Audiencia de Barcelona: *los Frailes son los inicuos agentes de la insurreccion de los pueblos.* Que es decir: los Frailes con el soplo de su ardor atizan el fuego de la lealtad á su Rey y legítimas autoridades: los Frailes con el celo de la casa del Señor que los consume, están en continuo movimiento por conservar el esplendor de su gloria, para que la fé se mantenga sin mancilla, y para que la patria sostenga con valor su libertad y su independencia. No, no pueden mirar con indiferencia que perezca la patria, que se niegue la obediencia á las autoridades, y que se entreguen los pueblos á la mas lamentable anarquía. Tal ha sido su conducta en todas las épocas, y esta misma observan en los presentes dias. Asi lo predicán en los púlpitos, asi lo persuaden en sus conversaciones privadas, y asi lo aconsejan en sus mismos escritos.

*Labr.* Basta, basta Señor D. Guillermo. ¡Jesus y quantas cosas me ha desplicao osté, que no las saben mas de venticinco! Yo ya sabia que era osté un hombre de mucha sencia, pero no sabia que tenia osté en la cabeza tanto imprento.

*Ecles.* ¿Pero en que quedamos? ¿son útiles los Frailes al Estado, ó no?

*Labr.* ¿Como útiles? yo estoy en que no solamente son útiles, sino muy necesarios; y no me sacarán de aquí aunque viniera toda la morisma.

*Ecles.* Pues todavia son mas útiles á V., á mí, y á todos sus próximos. Prescindamos ahora de la utilidad

